

ANA MARÍA ORTESE: *Poveri e semplici*. Firenze, Vallecchi, 1967. 164 p.
21,5 x 13,5 cm.

Leemos esta novela en su séptima edición del año 1967. La obra mereció el premio Strega de ese año, y un éxito pleno en el público italiano.

Narrada en primera persona, de acentuado y desnudo lirismo, cuenta la vida de una joven del sud que desde los dieciocho años pugna en Milán por abrirse camino como escritora. Evocación desde un tiempo actual, de esa dorada juventud, entusiasta, triste y dichosa a la vez; momentos idos, armónicamente engarzados en diez capítulos, con dos partes cada uno —salvo el sexto, que tiene tres y el décimo, una— las que también están subdivididas por espacios en blanco. El relato va transcurriendo exteriormente en ordenados días, horas, estaciones... e interiormente detenido o apresurado por la sugestión de lo vivido.

Los movimientos de la acción se suceden en una acertada rapidez, hábilmente conseguida por la brevedad de los capítulos y de sus secciones menores, por los cortos títulos que jalonan las diez porciones mayores y por las directas introducciones de temas nuevos tras expresiones que los preanuncian.

El estilo abunda en hermosas metáforas, ágiles narraciones en lenguaje directo, afectuosos diminutivos, reiteraciones y frases exclamativas.

En las numerosas descripciones predominan, leves, los adjetivos: *bello, ridente, pallido, rossa*, y los sustantivos: *allegria, bontà, luce, cielo*, y nos son presentados los personajes, los ambientes y la naturaleza.

Menudean las observaciones visuales: reflejos, claridades, sombras, en los distintos momentos del día y épocas del año. Hay un lugar para los jardines, las flores, los árboles, los pájaros, el mar, la nieve, las nubes, el sol, un grillo, la luna.

Los ambientes se coloran, muestran un alma. Milán ofrece su múltiple rostro en la elaboración artística de la palabra.

Poveri e semplici, así son los protagonistas. Su pobreza es la de los bienaventurados del Evangelio. Sus zozobras económicas aparecen detalladas en las páginas de los minuciosos balances del dinero recibido y gastado, innovada temática dentro de la novelística, que no le quita valor literario a la prosa, sino que le confiere un aire ingenuo y evidencia el desapego que los actores sienten por el dinero.

La simplicidad de las almas se destaca en la sincera entrega a sus tareas, en la limpia bondad de sus sentimientos. Estos periodistas y escritores de la posguerra, se vuelcan con entera buena fe al comunismo y al "neorrealismo". Predomina en ellos, más allá del entusiasmo político, el amor al prójimo, la acendrada solidaridad, el fraternal compañerismo.

Es discreto, equilibrado, dentro de su expectante vaivén, el progresivo enamoramiento de la pareja central, con todas las ansiedades, intuida comunicación, temor al rechazo, ensañaciones, reales alejamientos, hasta el encuentro definitivo y la revelación final de la correspondencia. El romance —que llega a la entrega total— no concluye en el matrimonio: estos jóvenes de izquierda viven sus amores al margen de toda forma legalizada. Esta aceptación del amor libre contradice en ocasiones y hasta empaña, con un dejo materialista, la atmósfera idealizada que domina el libro. Tal disparidad de perspectivas, digna

de señalarse, introduce acaso un rasgo más de tensión en el duro mundo que viven estos jóvenes.

En los personajes secundarios, presentados también por lo general con los detalles de su vestimenta y la expresión de sus ojos, aparecen variadas notas psicológicas: la simpatía, la reserva, la iracundia, la demencia, la timidez, el resentimiento, la sabiduría.

Sobre todos ellos tiende su manto comprensivo la silenciosa muchacha napolitana que sabe ser amiga fidelísima, hija amante, inteligente escritora, novia paciente, mujer sensible, justa captadora de la idea de Dios, de la fugacidad del tiempo y de la fatal separación de los hombres.

La presencia viva de la naturaleza, el constante recurso a la lengua coloquial y la predominante expresión afectiva hacen hondamente conmovedora esta muy bien escrita novela corta, que es al mismo tiempo deleitable exposición de coloridos cuadros, movido drama y emocionado poema.